



Gonzalo BRAVO
Sabino PEREA YÉBENES
Fernando FERNÁNDEZ PALACIOS
(editores)

MUJER Y PODER EN LA ANTIGUA ROMA



**ACTAS DEL XV COLOQUIO
DE LA AIER**

**SIGNIFER
LIBROS**

Gonzalo BRAVO
Sabino PEREA YÉBENES
Fernando FERNÁNDEZ PALACIOS
(editores)

MUJER Y PODER EN LA ANTIGUA ROMA

Actas del XV Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos,
celebrado en Madrid del 25 al 27 de octubre de 2017

SIGNIFER LIBROS
Madrid – Salamanca
2018

SIGNIFER LIBROS
Monografías de Antigüedad Griega y Romana
54

Colección dirigida por Sabino Perea Yébenes



El contenido de este libro no puede ser reproducido ni plagiado, en todo o en parte, conforme a lo dispuesto en el art. 534-bis del Código Penal vigente, ni ser transmitido con fines fraudulentos o de lucro por ningún medio.

IMÁGENES DE LA PORTADA: Escultura de Livia, hallada en *Paestum*, ahora conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. A su lado, imagen de una de las hojas del díptico de marfil conservado en el tesoro del *duomo* de Monza, con la imagen de Serena, esposa de Estilicón.

© Propiedad intelectual: de cada uno de los autores

© De la presente edición: Signifer Libros 2018

Gran Vía, 2-2º SALAMANCA 37001

Apdo. 52005 MADRID

<http://signiferlibros.com>

ISBN 13: 978-84-16202-22-5

ISBN 10: 84-16202-22-2

D.L.: S.232-2018

Imprime: Eucarprint S.L. - Peñaranda de Bracamonte, Salamanca

CONTENIDO

| | |
|---|-------|
| Presentación (G. BRAVO; S. PEREA YÉBENES) | 11-14 |
|---|-------|

I.- MUJERES EN LAS ÉPOCAS MONÁRQUICA Y REPUBLICANA

| | |
|---|---------|
| MAYORGAS, Ana Acca Larentia y el poder de la memoria femenina en Roma | 17-31 |
| CABRERO, Javier - MORO IPOLA, Milagros Las mujeres al servicio de la política en la Roma de los Escipiones | 33-53 |
| NOVILLO LÓPEZ, Miguel Ángel César y Servilia: ¿relación de amor o de interés político? | 55-65 |
| SAN VICENTE, José Ignacio Mujeres y poder durante el Segundo Triunvirato | 67-84 |
| LÓPEZ PÉREZ, Mercedes <i>Fulvia Flacca Bambalia</i> , la primera mujer al servicio del poder en Roma | 85-101 |
| PEREA YÉBENES, Sabino Atia y la profecía de Nigidio Figulo sobre el <i>Dominus terrarum orbi natus</i> | 103-127 |

II.- MUJERES EN EL ALTO IMPERIO

| | |
|--|---------|
| PASTOR MUÑOZ, Mauricio Livia, el poder en la sombra..... | 131-153 |
| LILLO BOTELLA, Carles El harén de Herodes: política y género en la corte de los hasmoneos y herodianos..... | 155-172 |
| FERNÁNDEZ URIEL, Pilar <i>Mulieres negotiatrices</i> . Poder económico y posición social de la mujer en la Roma del siglo I d.C..... | 173-187 |
| SANZ PALOMERA, Gustavo La <i>donatio honoris</i> : esposas en campaña electoral | 189-206 |

III.- MUJERES EN EL BAJO IMPERIO

- ACERBI, Silvia
Basileia femenina y primado petrino: relaciones entre emperatrices teodosianas
y obispos de Roma en la Antigüedad tardía..... 209-222
- BRAVO, Gonzalo
Serena, una hispana de época teodosiana aspirando a controlar el poder imperial 223-235
- GUZMÁN ARMARIO, Francisco Javier
“Una auténtica furia hecha mujer” (Amm. Marc., 14, 1, 2). Constantina en el
ejercicio del poder del César Galo (351-353 d.C.).. 237-246
- SEJO IBÁÑEZ, Elisabet
Benevolencia imperial: el agradecimiento de Juliano a la emperatriz Eusebia..... 247-258
- SERRANO MADROÑAL, Raúl
Licinia Eudoxia y el saqueo de Roma (455). Una revisión crítica..... 259-270

III.- MUJERES EN HISPANIA

- MORALES RODRÍGUEZ, Eva María
Potestas et femina visibilitas en la *Hispania* meridional 273-289
- FORNELL MUÑOZ, Alejandro
La mujer romana en el ámbito jiennense: empoderada vs. marginada..... 291-307

IV.- COMUNICACIONES

- GORDILLO SALGUERO, David
Magnorum proles genitorum deorum. Las princesas flavias y el proyecto
político de Domiciano..... 311-327
- ORTIZ CÓRDOBA, José
Movilidad geográfica en el sacerdocio femenino del culto imperial en *Hispania*:
las *flaminicae* provinciales..... 329-348
- FERNÁNDEZ ROJO, Begoña
La construcción de identidades políticas y religiosas en torno al culto a la mártir
Eulalia 349-361

Fulvia Flacca Bambalia, la primera mujer al servicio del poder en Roma, o la creación de un personaje literario

Mercedes LÓPEZ PÉREZ
Doctora. Universidad de Murcia

INTRODUCCIÓN

Fulvia Flaca Bambalia (77 a.C.-40 a.C.) fue la esposa de Publio Clodio, Cayo Escribonio Curio y de Marco Antonio. Las fuentes y la historiografía nos han transmitido la imagen de una mujer codiciosa, lujuriosa, arrogante y asesina. Fulvia representa, en época tardorrepblicana, el estereotipo de matrona malvada, ella es la antítesis de los valores de la matrona romana, que tiene su máximo exponente en la figura de Livia, la esposa del emperador Augusto¹.

El presente trabajo tiene como objetivo principal revisar las fuentes que aluden a Fulvia y sus familiares: los discursos de Cicerón alusivos a ella y a sus maridos², las referencias en la obra Cornelio Nepote³, un epigrama conservado en la obra de Marcial⁴, y las inscripciones en los proyectiles de la guerra de Perusia⁵, con el fin de cuestionar algunas ideas que la historiografía ha mantenido durante siglos⁶.

Fulvia es un personaje histórico que resulta difícil conocer porque la documentación que poseemos está llena de juicios morales y restricciones propias del género literario al que pertenece cada testimonio. La diversidad de fuentes, la reiteración y exageración de algunos hechos, son asuntos en los que insistiremos en el presente análisis. Si Fulvia era una mujer impulsada por su ambición personal que utilizaba sus matrimonios para alcanzar estatus y poder, o si fue víctima de una campaña de difamación, sigue siendo un tema a debate, y de controvertida solución.

La naturaleza de los textos literarios, los aspectos culturales, políticos y sociales junto al contexto histórico en el que se escribieron dichos textos, se entrecruzan, y en vez de crear un personaje histórico, más bien presentan el dibujo de una caricatura. Muchos de los caracteres atribuidos a Fulvia, tienen como finalidad representar la degeneración moral, para explicar la caída de la República y poner de manifiesto la necesidad de un nuevo orden moral. Las características negativas atribuidas a Fulvia

¹ CID, 2016, pp. 307-330.

² Cic. *Phil.* 3, 16; Cic. *Phil.*4; Cic. *Phil.*2.

³ Nep. *Att.* 9.

⁴ Mart.11, 20.

⁵ *CIL* XI 6721.3-5; 14.

⁶ WEIR, 2007, pp. 87-136.

son una invectiva contra Antonio, y durante mucho tiempo han sido utilizadas sin cuestionarse, como demuestra la historiografía.

Los estudios sobre la mujer romana de principios del siglo XX se obtuvieron de las fuentes primarias, con poco o ningún análisis crítico. Los estudiosos también recurrieron a estereotipos de mujeres e ideas sobre el carácter innato de aquellas como grupo. Estos elementos son evidentes en trabajos como los de Weiland, cuya información es tomada de Plutarco y Cicerón. Fulvia es retratada como rival de Cleopatra y totalmente diferente a Octavia. Weiland dice de Fulvia que “was the quintessence of almost all the passions that wares waying women of that day –greed, selfishness, thirst for power”⁷. También dice de ella que era despiadada y que disfrutaba con el asesinato y la venganza, se encargó de difundir la idea de Veleyo que aseguraba que Fulvia era mujer sólo de cuerpo⁸. El primer trabajo sobre la historia de las mujeres romanas la realizó Balsdon⁹ en 1963, su objetivo era realizar una historia de las mujeres notables, en la que destacaba el aumento progresivo de la emancipación. Su interpretación refleja una primera fase de la historia de las mujeres, a través de las fuentes y a partir de los éxitos masculinos. Balsdon dice de Fulvia que fue una “virago leal”¹⁰, el tratamiento de Fulvia se debe a una interpretación directa de las fuentes, y sus ideas están contaminadas por las opiniones de Cicerón sobre Clodio y Antonio. El trabajo de Babcock¹¹ a principios de 1925, describe la carrera política de Fulvia a través de sus matrimonios, intentando demostrar que era una mujer políticamente activa, y ambiciosa. El trabajo de Pomeroy¹² añade un análisis crítico de la biografía de Fulvia, y la incluye en el capítulo de mujeres y política, señalando que la imagen negativa en Apiano, Dion y Veleyo es el reflejo de su transgresión en los campos masculinos de la guerra y la política. Para Pomeroy, Fulvia es igual que los hombres con los que se relaciona. C. Virlouvet¹³ también presenta una biografía política, y señala que Fulvia utiliza sus matrimonios para restaurar la política de su linaje, rechazando la fuente de Cicerón, por considerarla poco fiable. Para Virlouvet la imagen de Fulvia está dominada por los prejuicios de los escritores antiguos que la condenan por su moral, sus celos y su crueldad. Esta imagen se repite en los historiadores modernos que ven a Fulvia con los mismos prejuicios y estándares modernos. Tampoco vamos a caer en radicalismos estructuralistas como los de Culham¹⁴ que afirma que los textos antiguos no pueden revelar nada sobre las mujeres, porque el estudio de las mujeres en la literatura antigua es el estudio de los puntos de vista de los hombres sobre las mujeres, y no puede convertirse en otra cosa. Debemos tener en cuenta la naturaleza androcéntrica de los tex-

⁷ WEIAND, 1917, p. 429.

⁸ Vell. Pat. 1.74.3

⁹ BALS DON, 1963, pp. 9-35.

¹⁰ BALS DON, 1963, p. 49.

¹¹ BABCOCK, 1965, pp. 1-32.

¹² POMEROY, 1987, pp. 197; 208-209.

¹³ VIRLOUVET, 2001, pp. 66-81.

¹⁴ CULHAM, 1986, pp. 9-31.

tos que revelan también los aspectos sociales y el contexto cultural en el que fueron escritos, un contexto social y cultural del que las mujeres forman parte.

1.- MATRIMONIOS E INTERVENCIÓN PÚBLICA DE FULVIA

Fulvia parece haber sido el último miembro de dos antiguas familias, la Fulvia y la Sempronía. No se conoce bien la fecha de su nacimiento y no se indica en las fuentes ninguna fecha que nos ayude con la cronología. Lo más probable es que naciera en *Tusculum*, entre los años 84 a.C. al 70 a.C., era la única hija de M. Fulvio Bambalio y Sempronía, aunque tampoco está claro que Sempronía fuera su madre, ya que sabemos que estaba viva cuando testificó con su hija en el juicio de Milón, aunque algunas autoras opinan que su madre podría haberse sido la hija de la hermana de Catilina¹⁵. En cuanto a su padre, apodado por Cicerón como Bambalio (tartamudo), pertenecía a la familia los *Fulvii*, una distinguida familia, a pesar de que el orador siempre resaltara su origen de rango inferior.

Fulvia aparece en la esfera pública en enero del año 52 a.C., en el asesinato de Clodio, su primer esposo, por su rival político Milón. Valerio Máximo¹⁶ cuenta que Clodio fue un político extremadamente popular entre las masas, tachado de demagogo, una reputación, sin duda influenciada por las invectivas de su enemigo Cicerón. El papel de Clodio como político comenzó cuando fue elegido tribuno en el año 58 a.C., la mayor parte de su vida política se ve marcada por su enemistad con Cicerón, iniciándose esta enemistad en el año 62 a.C., cuando Clodio fue sorprendido vestido de mujer en casa de César durante el transcurso de los ritos sagrados de la *Bona dea*¹⁷. A partir de este momento, Clodio se convertirá en el enemigo acérrimo y mortal de Cicerón¹⁸, prueba de ello es la promulgación de la *Lex de capite civis Romani* dirigida contra Cicerón que castigaba con el exilio a cualquiera que diera muerte a un ciudadano romano sin juicio¹⁹ y la promulgación de una segunda ley, la *lex Clodia de exilio Ciceronis* que confirmaba el exilio de Cicerón después de huir de Roma por miedo a ser procesado bajo la primera ley. Cinco años después de su tribunado anuncia su candidatura de pretor en el 52 a.C., las tensiones con Milón que preparaba el consulado hicieron que estallara la violencia y acabara con el asesinato de Clodio²⁰. Fulvia quedó viuda con un hijo y una hija, y tras el asesinato de su esposo, despertó la ira de la multitud públicamente, mostrando su cadáver y lamentándose dramáticamente sobre él. Fulvia junto con su madre intervinieron en el juicio contra Milón²¹, esto nos hace pensar que debía tener unos 23 años, ya que no sorprendió, ni fue criticada su interven-

¹⁵ WEIR, 2007, pp. 2-6.

¹⁶ Val. Max. 3.5.3.

¹⁷ Suet. *Iul.* 74. 2; App. *B. Civ.* 2. 2. 14; Plut. *Vit. Cic.* 28. 1; Cic. *Mil.* 72.

¹⁸ PINA, 1991, pp. 131-151.

¹⁹ BAÑOS BAÑOS, 1994, p. 12.

²⁰ App. *B. Civ.* 2.3.21.

²¹ Asc. *Mil.* 28, 35.

ción pública. Sin embargo, debía ser lo suficientemente conocida para que Cicerón comentara que Clodio rara vez se veía sin ella²².

Fulvia se casa en el año 51 a.C. con otro político, Cayo Escribonio Curio, lo más probable es que el matrimonio ocurriera al menos 10 meses después del asesinato de Clodio, en enero del 52 a.C., ya que de lo contrario Cicerón la habría criticado por haber violado esta costumbre. Curio era un joven prometedor de una familia consular. No sabemos si Clodio y Curio tuvieron alguna relación entre sí, probablemente Curio debía estar cerca de Cicerón porque éste comenta que había perdido sus cartas cuando dejaron de llegar de forma regular. Cicerón se veía a sí mismo como una figura paterna para Curio. Prueba de esto es que Cicerón le escribió en el año 53 a.C. pidiendo su apoyo a la elección de Milón al consulado, y probablemente no se habría acercado a Curio si este hubiera sido partidario de Clodio. Además Curio no parece haber tomado parte en las acciones de la mafia en el funeral de Clodio, ni tampoco participó en el juicio de Milón, como cabría esperar de un amigo del difunto. En cualquier caso que Curio y Clodio no fueran amigos cercanos no significa que fueran enemigos. Además queda sobradamente demostrado por las fuentes que Fulvia fue muy leal a Clodio, rara vez se veían separados²³ y su dramático lamento sobre el cadáver de Clodio²⁴ hace improbable que entre sus intereses estuviera el casarse con un enemigo de su difunto esposo. Su matrimonio con Curio fue breve y sin incidentes, tuvo un hijo con él, y en el año 50 a.C. Curio fue elegido tribuno. Fue asesinado por el ejército de Juba, el rey de Numidia, mientras luchaba para César en África²⁵.

Fulvia se casó con Marco Antonio hacia el año 46 a.C., unos pocos años después de la muerte de Curio. Con toda seguridad, Marco Antonio había sido amigo cercano de Clodio y Curio²⁶. En el momento de su matrimonio ya había sido tribuno, fue cónsul con César en el año 44 a.C., y tuvo dos hijos con Fulvia, *Antonius* (apodado Antilo) y *Iulius Antonius*. Fulvia, a lo largo de su matrimonio con Antonio, también intervino de forma activa buscando apoyos para su marido. En el año 44 a.C. realizó un sondeo en su nombre, mientras Cicerón intentaba convencer al senado de que Antonio era un enemigo del estado, y en el año 41 a.C. mientras él estaba fuera de Roma, y Octavio estaba ganando el apoyo de los soldados veteranos²⁷. También, al parecer lo acompañó al campamento militar de Bríndisi en el año 44, donde fue testigo del castigo de los soldados rebeldes²⁸. Fuentes como Apiano y Dion dicen de ella que era una persona viciosa y sedienta de sangre como lo demuestran las proscripciones que siguieron a la creación del segundo Triunvirato²⁹, y la crueldad descrita por Dion Ca-

²² Cic. *Mil.* 5, 28, 55.

²³ Cic. *Mil.* 28; 55.

²⁴ Asc. *Mil.* 28.

²⁵ App. *B. Civ.* 2.7.45.

²⁶ Cic. *Fil.* 2, 45-48.

²⁷ App. *B. Civ.* 14.5.3.19.

²⁸ Cic. *Fil.* 13.18.

²⁹ App. *B. Civ.* 4.4.29.

sio³⁰ en el tratamiento que se le dio al cadáver de Cicerón en diciembre del año 43 a.C. y que no relata ninguna otra fuente, a pesar de que es un episodio muy conocido.

El matrimonio de Fulvia con Antonio convirtió a ésta en blanco de la propaganda e invectivas de sus enemigos, nuevamente, de Cicerón, a través de sus ataques contra Antonio en el año 44 y 43 a.C., y más tarde, de Octavio, cuando su alianza con Antonio se tensó en el año 42/41. Antonio tras su victoria en Filipos en el año 42 a.C., partió hacia el este para perseguir a los asesinos de César, mientras que Octavio regresó a Roma para cumplir una promesa de reparto de tierras a los veteranos, ganándose así el apoyo de los soldados de César³¹, y despertando además el odio contra Antonio. Fulvia intervino nuevamente y llevó a sus hijos ante los soldados para que no olvidaran el nombre de su antiguo general victorioso³². En Roma, mientras tanto, el hermano de Antonio, Lucio, tomó la causa de los agricultores desplazados de sus tierras por la expropiación de Octavio. Y Fulvia se alió con Lucio defendiendo públicamente a su marido contra Octavio, frente a los soldados³³. A finales del año 41, cuando la crisis se convirtió en conflicto militar, Lucio reunió sus tropas en Preneste, fortificó la ciudad de Perugia y esperó allí para recibir ayuda de las legiones de la Galia leales a Antonio. Perugia aguantó dos meses de asedio y Lucio fue obligado a capitular por hambre, en el año 40, Octavio lo trató amablemente y lo envió a Hispania donde nunca más se supo de él. Tras la rendición de Lucio, Fulvia huyó de Preneste con sus hijos y el comandante Planco, a Grecia, donde murió de una enfermedad desconocida, algunas fuentes relatan que enfermó de dolor, al saber que Antonio estaba enfadado y continuaba su relación con Cleopatra³⁴.

Las fuentes nos transmiten la imagen de una mujer que interviene en asuntos políticos y militares apoyando a sus maridos, hombres importantes de la política romana. Las consecuencias de estas intervenciones son siempre negativas, porque una parte importante de las fuentes como Plutarco, Apiano y Dion son posteriores a los

³⁰ Dio. 47.8. 2: “César salvó, en efecto, a muchos, a todos cuantos pudo. Y Lépido permitió a su hermano Paulo huir a Mileto, y no era implacable con los demás. Pero Antonio mató cruelmente y sin piedad no solo a los que habían sido incluidos en las listas sino también a quienes habían intentado socorrer a alguno de ellos. Examinaba sus cabezas incluso si en ese momento estaba comiendo, y se saciaba al máximo con la impía y lamentable visión de aquellas. Y también la propia Fulvia mató a muchos, por odio o por dinero, entre los que se encontraban hombres que ni siquiera eran conocidos por su marido. Pues al menos una vez dijo él al ver la cabeza de uno de ellos: “A ese no lo conozco”. Y cuando les enviaron la cabeza de Cicerón (pues cuando huía fue apresado y degollado), Antonio, después de dirigirle muchos y desagradables improperios, ordenó que la colocaran en un lugar destacado, más visible que las demás, en la tribuna de oradores, allí desde donde había pronunciado tantas soflamas contra él, y allí se podía ver junto con su mano derecha, que le había sido amputada. Y Fulvia cogió la cabeza con las manos, antes de que se la llevaran, y, enfurecida con ella y escupiéndole, la colocó sobre las rodillas y abriéndole la boca le arrancó la lengua y la atravesó con los pasadores que utilizaba para el pelo, al tiempo que se mofaba con muchas y crueles infamias”.

³¹ App. B. Civ. 5.2.13.

³² App. B. Civ. 5.2.14.

³³ Dio. 48.10.3.

³⁴ Plut. Ant. 30.5; App. B. Civ. 5.7.62.

hechos. Y además porque Fulvia es solo utilizada para explicar la caída del prometedo Antonio, quizá el ejemplo más claro lo podemos ver en la obra de Cicerón.

2.- REFERENCIAS A FULVIA EN LA OBRA DE CICERÓN

Una de las principales fuentes que nos aportan datos sobre la vida de Fulvia es Cicerón, uno de los más influyentes oradores de la Historia de Roma, y uno de los personajes más atractivos que la Antigüedad ha producido. Consciente o no, tuvo éxito en diseñarse como la encarnación de los elementos leales de la república. Cicerón trató de identificarse con el Estado cuando quería defender a un cliente, y atacar a un oponente o una política con el fin de darse credibilidad. Muchos de los ataques a los jueces como ocurre en el discurso a favor de Milón, y sus discursos deliberativos especialmente aquellos que denuncian a Antonio durante los años 44/43, como es el caso de *Filípica 4*, contienen elementos retóricos como la exageración, el engaño, y la amplificación ciceroniana³⁵. Pero debido a la abundancia de su material continúa siendo una fuente crucial para la república tardía, aunque hay que leerla con cautela y espíritu crítico, porque la mayoría de sus escritos tienen objetivos muy concretos. La mayoría de sus discursos son invectivas (discursos orales o escritos para censurar o contra alguien), por ejemplo, el empleo de acusaciones de acciones como un medio para debilitar la credulidad de su oponente y a su vez mejorarse a sí mismo. Cicerón basa parte de su discurso en un hecho real, o en algún elemento de la realidad, y así su ataque resulta más veraz.

Cicerón nombra a Fulvia en su discurso en defensa de Milón, el asesino de Clodio en el año 52 a.C., aunque parece ser que la versión publicada no es el mismo discurso que pronunció Cicerón en el foro el 8 de abril del año 52 a. C.³⁶. La versión conservada es un intento de justificar que el asesinato fue en autodefensa de su cliente Milón. Para ello argumenta, en primer lugar, que fue Clodio quien planeó matar a Milón, y que actuó en defensa propia. En segundo lugar, intenta convencer al jurado de que la muerte de Clodio era beneficiosa para la República³⁷. Cicerón dice de Fulvia:

Clodio salió a su encuentro expedito, a caballo, sin coche, sin impedimenta alguna, sin la compañía habitual de esclavos griegos y sin su mujer -cosa rarísima-, mientras que este agresor, Milón, puesto que había preparado el viaje para cometer un asesinato, viajaba en un coche, con su mujer, cubierto con una capa de viajero y con un gran acompañamiento, embarazoso, femenino y delicado, compuesto de sirvientes y jóvenes esclavas. (Cic. *Mil.* 28).

³⁵ LEEN, https://www2.cnr.edu/home/sas/araia/Fulvia_Leen_Companion.pdf.

³⁶ WEIR, 2007, p. 35.

³⁷ Cic. *Mil.* 33-36.

Un comentario parecido cita a continuación, y repite la misma idea, Clodio, que siempre viajaba con Fulvia, aquel día no lo hizo:

Aquel, con anterioridad, siempre había viajado acompañado de su esposa; entonces viajó sin ella. Nunca lo había hecho, a no ser en coche; en aquella ocasión lo hizo a caballo, a dondequiera que iba, incluso cuando tenía prisa por llegar a su campamento de Etruria, le acompañaba un séquito griego; aquel día, nada de hombres frívolos en su comitiva³⁸.

Fulvia es mencionada, de forma indirecta, en cinco pasajes de la segunda Filípica³⁹. El objetivo principal de Cicerón no es Fulvia, sino Marco Antonio. Cicerón quiere resaltar las debilidades de Antonio, y para ello lo presenta dominado por su mujer, Fulvia. Se mofa de él al describirlo llorando por el amor de una mujer que lo domina. Antonio es para Cicerón un hombre sumiso, dominado por todas las mujeres que aparecen en su vida: su madre, Fulvia que lo dirige políticamente y lo insta a la violencia y la guerra, Cleopatra que lo convence para quedarse en Alejandría y despreciar a sus esposas romanas y Octavia que lo insta a negociar en contra de su propia conciencia.

La avaricia y la codicia son rasgos de la personalidad de Fulvia, que sin duda, tienen su origen en la obra de Cicerón y que son posteriormente reiterados en las obras de Apiano, Dion y Valerio Máximo⁴⁰. Estos rasgos se pueden deber a episodios como el del año 42 a.C. en el que Fulvia rechaza la delegación de matronas adineradas, y su apoyo al impuesto de guerra, obligando a su prima Hortensia a liderar las protestas ante los triunviros. En ausencia de Octavio y Antonio, se convierte en la persona más poderosa de Roma.

Por oposición a Cicerón, Cornelio Nepote es el único escritor posterior al año 27 que en su obra *Vida de Ático* dice de Fulvia⁴¹ que es una víctima de los enemigos de Antonio. A principios de febrero del año 43 a. C. se producen las revueltas, y a finales de abril del mismo año, Antonio es declarado enemigo público. Los enemigos de Antonio intentaron sacar provecho de la situación al intentar despojar a Fulvia de sus propiedades e incluso estaban preparados a matar a sus hijos. Fulvia se vio obligada a buscar la ayuda de Ático, amigo de Cicerón. Ático fue amable y generoso, y defendió su caso ante los tribunales. Nepote cuenta que Fulvia tenía fortuna e incluso había comprado una finca en tiempos de prosperidad. También afirma que demandó a aquellos que intentaron aprovecharse de las desgracias de Antonio, lo que indica que las amenazas a la familia de Antonio eran ciertas.

La imagen que Nepote tiene de Fulvia es contraria a la de Cicerón, porque además era partidario de Antonio, más que de Octavio.

³⁸ Cic. *Mil.* 55.

³⁹ Cic. *Phil.* 2.11. 48, 77, 95, 115.

⁴⁰ Cic. *Phil.* 2. 92, 2. 113, 3. 16, 5. 11, 5. 22, 6. 4; App. *B. Civ.* 4.4.29; Dio., 47.8.2; Val. Max., 9.5.4

⁴¹ Nep. *Att.* 9. 2.

3.- FULVIA EN LA NUMISMÁTICA

Tras la formación del primer triunvirato en el año 43 a. C., Antonio recibió la Galia, aparte de la Narbonense, y fijó su cuartel en *Lugdunum*, donde se estableció una segunda fábrica de moneda. En unas monedas de plata acuñadas a finales de la década de los 40 a.C., algunas de ellas llevan inscrito el nombre de Antonio en el reverso y un león como símbolo de su familia, y un busto de una Victoria alada (Fig. 1). Esta imagen femenina aparece en monedas romanas anteriores, pero en este caso la figura luce un peinado *nodus*, lo que parece sugerir que se trata de una mujer mortal, posiblemente Fulvia, la esposa de Antonio. Este tipo de monedas era frecuente en las provincias romanas de Oriente, Antonio cambió el nombre de Eumenea por el de Fulvia tras su estancia en esta ciudad (Fig. 2-3). También son de finales de los 40 unas monedas de la fábrica romana que describen el mismo busto de la victoria con *nodus*, aunque puede ser que el acuñador romano se inspirase en las monedas de *Lugdunum* sin ninguna intención deliberada de invocar la imagen de Fulvia⁴². También resulta difícil entender el porqué de la representación de Fulvia, es extraño pensar que Antonio se anticipara en su victoria de Lucio, o bien, la victoria hiciera alusión a su victoria contra los Partos. Es significativo, en cualquier caso, que la imagen femenina de estas monedas parezca una mujer real, más que una representación idealizada. Si el busto es el de Fulvia, sería la primera representación de un personaje histórico femenino en una moneda romana y supondría una innovación verdaderamente radical, ya que incluso los propios triunviros no habían aparecido en las monedas hasta mediados de dicha década. Estas monedas son un ejemplo más de la utilización de Antonio hacia las mujeres poderosas con las que se relacionó, tal es el caso de Fulvia y también el de Cleopatra.



Fig. 1. Denario de plata, 42 a.C. Busto alado de una Victoria con el cabello trenzado y enrollado en un nudo. En el reverso una victoria galopando. Arriba puede leerse: L MVSSIDIVS, abajo LONGVS. RRC 494/40; SYDENHAM, 1095; BMCRR 4229; BABELON, Mussidia cat. 4

⁴² WEIR, 2007, pp. 79-82.



Fig. 2. *Aureus*. Roma 41 a.C. Busto de una Victoria con peinado tipo *nodus*. En el reverso: un soldado con espada y escudo, defendiendo una empalizada. RRC. Cat. n° 514/1; SYDENHAM 1086; BMCRR 4215; BABELON, Neumonia-1. Derecha: C. NVMONIVS, VAALA en exergo <http://www.wildwinds.com/coins/greece/phrygia/eumenia/i.html>

4.- FULVIA EN UN EPIGRAMA DE MARCIAL

A finales del año 41 a.C., Octavio lanzó una guerra de propaganda contra Fulvia, como cuenta Apiano⁴³, al parecer, los soldados, los senadores y hombres influyentes estaban familiarizados con su nombre y no solo era conocida como la esposa de Antonio. Las fuentes que pasamos a comentar son un fiel testimonio de la animadversión que Octavio sentía hacia Fulvia, por ser la responsable, según Apiano⁴⁴, Plutarco⁴⁵ y Veleyo Patérculo⁴⁶, Dion Casio⁴⁷ del conflicto que enfrentó a Antonio y Lucio frente a Octavio, desde diciembre del año 41 a.C. a febrero del año 40. Estas fuentes coinciden en afirmar que los inicios de la guerra se deben a los celos de Fulvia, debemos pensar que con el enfrentamiento Fulvia alejaría a Antonio de Cleopatra. No hay indicios para creer que Fulvia estuviera celosa, no era la primera vez que Antonio tenía otras relaciones, como demuestran su relación con Cytheris, o Gláfira. Y además, las mujeres romanas aristócratas estaban acostumbradas a los adulterios de sus maridos.

Un epigrama de Marcial⁴⁸ y las inscripciones en los proyectiles encontrados en los alrededores de Perugia relacionan a Fulvia directamente con el conflicto. Estas fuentes además tienen en común la utilización de un lenguaje vulgar y obsceno que establece paralelismos entre el amor, o el sexo, y la guerra, en clave de humor. Sin embargo proporcionan una imagen diferente de Fulvia y Octavio, como señala Hallet⁴⁹.

⁴³ App. *Bel. Civ.* 3.8.51; 5.2.14.

⁴⁴ App. *Bel. Civ.* 5.3.19.

⁴⁵ Plut. *Vit. Ant.* 30.4; 53.5.

⁴⁶ Vell. *Pat.* 2.66.3

⁴⁷ Dio 48.4.1; 48.10.2.

⁴⁸ Mart. 11.20.

⁴⁹ HALLET, 1997, p. 151.

El epigrama XI, 20 de Marcial dice lo siguiente:

AL LECTOR CIRCUNSPECTO

Tú, envidioso, que lees mohíno palabras latinas,
lee seis procaces versos de Augusto César:
“Porque Antonio se folló a Gláfira, Fulvia me ha impuesto
este castigo: que yo me la folle también a ella.
¿Que yo me folle a Fulvia? ¿y si Manio me ruega
que le dé por culo? ¿lo haría? Creo que no, si tengo cabeza.
‘O follas o luchamos’, me dice. ¿Qué hago, si siento más aprecio
por mi polla que por mi propia vida? ¡Que den la señal!”
Seguramente eres comprensivo con mis picantes libritos tú, Augusto,
que sabes expresarte con franqueza romana.

El autor de este texto, supuestamente el mismo Octavio, presenta a Fulvia como una matrona mayor, física y personalmente repelente al César Augusto, y que se siente atraída por su propio yerno. En él también se alude a Claudia, la hija de Fulvia que estuvo dos años casada con Augusto, hasta el año 41, y que se divorció después de dos años, diciendo que todavía era virgen⁵⁰. Por otra parte, Octavio se presenta en este epigrama como alguien que tiene confianza en sus capacidades militares, y que recurre a la guerra para evitar tener relaciones con Fulvia. Aunque Marcial no era contemporáneo de Octavio y Fulvia, sino que escribió en época de Domiciano, algunos autores sostienen que la líneas 3-8 demuestran que perfectamente podían haber sido compuestos por alguien contemporáneo a Fulvia. En términos de estilo, la naturaleza obscena y grosera de la composición sugiere que podría haberlo escrito un soldado, y se ha demostrado en la métrica y el estilo que se corresponde con una composición de la época. Y si tenemos en cuenta que Octavio fue un escritor prolífico como lo demuestran sus escritos, no hay por qué dudar de su autoría⁵¹. Además, la identificación de la amante de Antonio con Gláfira, también apoya la asociación de la autoría a este periodo específico.

Los historiadores posteriores afirmaron que Fulvia comenzó la guerra por celos, sobre todo por la relación de Antonio con Cleopatra⁵² pero en el epigrama se burla de Fulvia por el romance de Antonio con Gláfira, su amante de Capadocia. El epigrama es contemporáneo del asedio de Perusia en el año 41, pero podemos pensar que debido a la dificultad y el tiempo que se tardaba en recibir el correo, es posible que en Roma aún se desconociera el romance de Antonio con Cleopatra.

Este epigrama nos muestra una crítica a la moral de la republica tardía, personificada en Fulvia y Antonio frente a una imagen de Augusto, que se presenta como un hombre con coraje, beligerante, físicamente atractivo y viril.

⁵⁰ Dio 48.5.3.

⁵¹ PEREA YÉBENES, 2017, pp. 44-69.

⁵² App. B. Civ. 5.3.19; Plut. Ant. 30.4; Dio 48.28.2.

5.- FULVIA SEGÚN LOS PROYECTILES DE LA GUERRA DE PERUSIA

El uso de inscripciones en proyectiles era común en el mundo antiguo, y estas fueron encontradas cerca de Perugia. Estas balas tienen forma de glande o falo y son una forma de intentar atacar a Fulvia, pero sabemos que ella no estaba en Perugia, sino en Preneste. Las inscripciones de estos proyectiles están fragmentadas, mencionan a Fulvia en un contexto sexual y de alguna forma se insinúa el papel que desempeñó en el periodo anterior a la guerra. Es evidente que aunque ella estaba ausente en el asedio, las balas se refieren a ella personalmente. Y la presencia de su nombre pueden sugerir que los soldados estaban familiarizados con ella, no solo porque viajó con Antonio, sino también porque tuvo un papel activo en coordinar el apoyo a Lucio mientras que fue asediado en Perugia, como sugiere Apiano⁵³. El análisis del vocabulario empleado en estos proyectiles y sus paralelismos con los Priapeos, composiciones literarias para el entretenimiento, ayudan a comprender el vocabulario empleado en los mismos⁵⁴. Los insultos van dirigidos a Octavio como vemos en las siguientes inscripciones de los proyectiles (2, 3, 4, 5); también aluden a Lucio Antonio (6,7) y a Fulvia (1,7), y todos ellos tienen como objetivo desacreditar a aquellos que nombra.

El epigrama de Marcial y las inscripciones en los proyectiles de Perugia atribuyen a Fulvia un papel importante, al menos, al comienzo de la guerra⁵⁵. En contraste con el epigrama de Marcial, las balas no buscan degradar la gravedad de la guerra, sino que son un método común de ridiculizar al enemigo con mensajes insultantes. El epigrama, dice que ella estuvo involucrada en causarlo, y las balas de honda, por otro lado, indican que ella era una persona de cierta importancia.

| | |
|--|---|
| 1.- <i>Eph. Ep.</i> VI 56 (=CIL XI 6721.5). | a FVLVIAE b .ANDICAM c PET[o] . |
| 2.- <i>Eph. Ep.</i> VI 58 (=CIL XI 6721.7). | a PET [o] b OCTAVIA c CVLVM d vacat. |
| 3.- <i>Eph. Ep.</i> V160 (=CIL XI 6721.9a). | a AFX F b OCTAVI c FELA. S d vacat. |
| 4.- <i>Eph. Ep.</i> VI 61 (=CIL XI 6721.10). | a phallus b OCTAVI c LAX. Octavilax(e). |

⁵³ App. *B.Civ.* 5.4.33

⁵⁴ HALLET, *op.cit.*, pp. 156-160.

⁵⁵ BENEDETTI, 2012, pp. 40-42, y glandes nº 32 y 60.

- 5.- *Eph. Ep.* VI 62, lamina VIII.2 (=CIL XI 6721.11).
 a OCTAVI
 b LAXE
 c SEDE
 d phallus. .
- 6.- *Eph. Ep.* VI 64 (=CIL XI 6721.13).
Eph. Ep. VI, lamina IX 1.
 a L ANTONIC ALV.E
 b PERISTI
 c C. CAESARVS
 d VICTORIA
- 7.- *Eph. Ep.* VI 65 (=CIL XI 6721.14).
 a LACALVE
 b FVLVIA
 c CVLVM PAN
- 8.- *Eph. Ep.* V184, *Eph. Ep.* VI, lámina X 13 (=CIL XI 6721.34).
 a ESVREIS/
 b ET. ME. /
 c CELAS. (Esureis et me celas)
- 9.- *Eph. Ep.* VI 85 (=CIL XI 6721.35).
 a TRASE
 b LVM
- 10.- *Eph. Ep.* VI 89 (=CIL XI 6721.39).
 a PATICE (o PATHCE) variante de *pathicus*

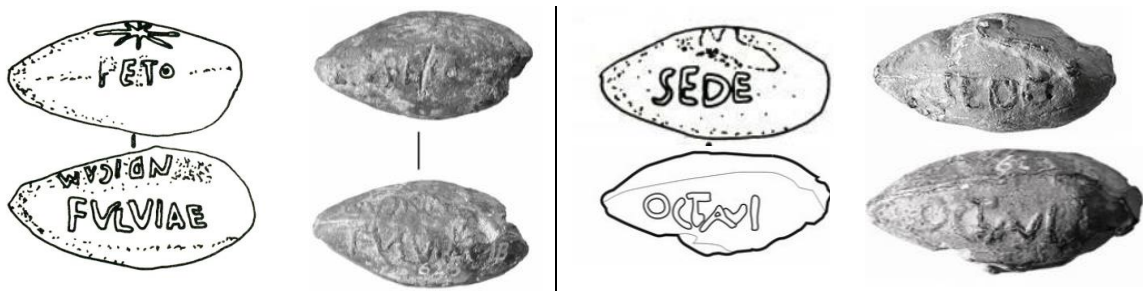


Fig. 3 (izquierda). Lado 1: PETO. Lado 2: ...NDICAM / FVLVIAE⁵⁶. CIL XI 6721.5
 Fig. 4 (derecha). Lado 1: SEDE. Lado 2: OCTAVI⁵⁷

6.- LOS EPISODIOS CRUELES EN LA VIDA DE FULVIA

La crueldad es uno de los principales rasgos que las fuentes subrayan de la personalidad de Fulvia. El tratamiento del cadáver de Clodio⁵⁸ tras su asesinato es una de las escenas atroces que las fuentes describen, la ira del pueblo aumentó cuando Fulvia mostró las heridas del cadáver de Clodio, con un lamento extravagante. Cicerón también señala que la mafia se agitó, en parte, por sus lamentos, por llevar el cuerpo de

⁵⁶ WOTRING, 2017, p. 206.

⁵⁷ WOTRING, 2017, p. 207.

⁵⁸ Asc. *Mil.* 28-29.

Clodio al foro, donde utilizaron el senado como una pira funeraria⁵⁹. Es cierto que las muestras excesivas de dolor, no era una actitud apropiada de las matronas romanas. La descripción de estos acontecimientos en Apiano es muy similar⁶⁰, después de que Clodio hubiera sido asesinado por Milón, su cadáver se exhibió en los *rostra* y se quemó en el Senado. Es cierto, que a partir de este momento se inicia la carrera política de Fulvia, y parece aún más un acto de manipulación consciente, para llevar al asesinato de Clodio a la justicia, y mostrarse como una mujer afligida y vengadora de la muerte de su marido.

El papel de Fulvia en las proscripciones de los años 43-42 a.C. que de forma reiterada menciona Cicerón y que la responsabiliza de la muerte de los soldados⁶¹, es otro de los episodios cruentos de la vida de Fulvia. Dion⁶², también menciona este incidente y dice que Fulvia estuvo presente en la ejecución, pero no la implica en el castigo, ni la describe como cruel, en este episodio. Apiano⁶³ no ubica a Fulvia en las ejecuciones, pero sí describe cómo ella estaba atenta a la lista de hombres proscritos para obtener su riqueza o para vengar los errores que pudieran haber cometido en su contra. Casi con toda seguridad que Apiano conocía los escritos de Cicerón contra Antonio, y los de Dion Casio fueron escritos dos siglos después de estos acontecimientos, por lo que no hay suficientes argumentos que justifiquen la relevancia de Fulvia en el asunto de las proscripciones.

El suceso más cruel que se le ha atribuido a Fulvia y que curiosamente sólo es narrado por Dion⁶⁴, es la horripilante historia tras la muerte de Cicerón, pero curiosamente ha sido popularizado e inmortalizado, y prueba de ello es la obra de Maura y Montaner en 1880 (Imagen 1). Aunque la falta de confirmación de otras fuentes en relación a este episodio nos hace pensar que es una invención, o una recreación literaria, como casi toda la información que poseemos sobre Fulvia. Otras fuentes como Apiano⁶⁵ declaran que fue un centurión de Antonio quien detuvo a Cicerón, y por su

⁵⁹ Cic. *Mil.* 33.

⁶⁰ App. *B. Civ.* 2.3.21-23.

⁶¹ Cic. *Phil.* 13.18. "Se presentó de repente en Bríndisi para de ahí regresar a la ciudad en formación militar; llenó Suesa, riquísima plaza fuerte, ahora municipio de colonos en otro tiempo honradísimos, de la sangre de valerosísimos soldados; en Bríndisi en el regazo de su esposa -no ya la más avariciosa, sino la más cruel- degolló a los más selectos centuriones de la legión Marcia".

⁶² Dio. 45.13.3.

⁶³ App. *B. Civ.* 3.7.43; 4.4.29.

⁶⁴ Dio 47.8.4: "Y también la propia Fulvia mató a muchos, por odio o por dinero, entre los que se encontraban hombres que ni siquiera eran conocidos por su marido. Pues al menos una vez dijo él al ver la cabeza de uno de ellos: "A ese no lo conozco". Y cuando les enviaron la cabeza de Cicerón (pues cuando huía fue apresado y degollado), Antonio, después de dirigirle muchos y desagradables improperios, ordenó que la colocaran en un lugar destacado, más visible que las demás, en la tribuna de oradores, allí desde donde había pronunciado tantas soflamas contra él, y allí se podía ver junto con su mano derecha, que le había sido amputada. Y Fulvia cogió la cabeza con las manos, antes de que se la llevaran, y, enfurecida con ella y escupiéndole, la colocó sobre las rodillas y abriéndole la boca le arrancó la lengua y la atravesó con los pasadores que utilizaba para el pelo, al tiempo que se mofaba con muchas y crueles infamias".

⁶⁵ App. *B. Civ.* 4.4.19-20.

propia iniciativa quitó la lengua y las manos para presentarlos como un regalo, con el fin de obtener el favor de Antonio.

Estos episodios que resaltan los rasgos despiadados de la personalidad de Fulvia se complementan con la puesta en escena del entierro de César, y que Carotta⁶⁶ relaciona también con Fulvia. Francesco Carotta ha desarrollado una teoría en la que establece paralelismos entre el Jesús histórico y la vida de Julio César. Es cierto que ésta teoría es ignorada en algunos círculos académicos, pero creemos que para el estudio y el análisis del personaje histórico de Fulvia debe ser tenida en cuenta.

En el funeral de César, Antonio fue el encargado de pronunciar el elogio fúnebre de César, y Plutarco⁶⁷ afirma que el funeral de César se convirtió en una reproducción de Publio Clodio. Este fue asesinado en la calle, y Fulvia mostró su cadáver perforado por la daga y la sangre salpicó a la gente, provocando así una rebelión⁶⁸. El cadáver sangriento de César fue mostrado, aunque se utilizó una efigie, provocando igualmente una rebelión. Curio, el segundo marido de Fulvia, murió en África, al servicio de César, y para él, Fulvia sólo pudo organizar un *funus imaginarium*, en el que según la costumbre, una *imago* de tamaño natural de cera se mostraba, en sustitución del cuerpo perdido. En el *funus* de César ambos rituales fueron combinados, el de Clodio y el de Curio, estando presentes ambos, el cadáver y la imagen. El cadáver de César apareció sin ser visto porque había sido colocado en un féretro sobre la tribuna, dentro de un santuario, modelado según el templo de Venus *Genetrix*. Se levantó una réplica completa sobre el altar, y con la ayuda de un dispositivo giratorio, que permitía que la imagen girara en todas direcciones, mostrando las veintitrés heridas del cuerpo y del rostro. La imagen fue lamentable y desgarradora, la gente furiosa persiguió a los asesinos y devastó la curia donde César fue asesinado. El cuerpo fue incinerado en el foro mismo, la gente corrió salvajemente mientras llevaban antorchas encendidas hacia las casas de los conspiradores, para quemarlas. Solo los ruegos de miedo de los vecinos, temerosos de sus propios hogares, disuadieron a la multitud, o quizá, acor-

⁶⁶ CAROTTA, 2012, pp. 109-117.

⁶⁷ Plut. *Brut.* 20.5.2.

⁶⁸ Plut. *Caes.* 68: “Se abrió el testamento de César y se encontró que a cada uno de los ciudadanos romanos dejaba un legado de bastante entidad: con esto, y con haber visto el cadáver cuando lo pasaban por la plaza mutilado con tantas heridas, ya la muchedumbre no guardó orden ni concierto, sino que recogiendo por la plaza escaños, celosías y mesas, hizo una hoguera y poniendo sobre ella el cadáver lo quemó. Tomaron después tizones encendidos y fueron corriendo a dar fuego a las casas de los matadores. Otros recorrieron toda la ciudad en busca de éstos para echarles mano y hacerlos pedazos; mas no dieron con ninguno de ellos, porque todos estaban bien resguardados y defendidos. Sucedió que un ciudadano llamado Cinna, amigo de César, había tenido, según dicen, en la noche anterior un sueño muy extraño; porque le parecía que era convidado por César a un banquete, y que excusándose era tirado por éste de la mano contra su voluntad y resistiéndose. Cuando oyó que en la plaza se estaba quemando el cadáver de César, se levantó y marchó allá por honrarle, no obstante que tenía presente el ensueño y estaba con calentura. Violó uno de tantos; y a otro que le preguntó le dijo cómo se llamaba; éste a otro, y en un instante corrió por todos que aquel era uno de los asesinos de César, porque, realmente, entre los conjurados había habido un Cina del mismo nombre; y tomándole por éste le acometieron sin detenerse y le hicieron pedazos”.

dándose del funeral de Clodio donde ardió la curia. Para Carotta el *modus operandi* llevaba la marca distintiva de Fulvia, aunque no aparezca su nombre en los textos algunos autores como Nicolás de Damasco dice que “algunos prepararon el funeral de César”. Carotta señala que ese día se celebraban los *Liberalia* el día en que las mujeres dirigían y organizaban, y no es de extrañar que Fulvia organizara el funeral. La persecución de los simpatizantes y asesinos terminó con el atroz asesinato del amigo de César, el tribuno popular Cinna, a quien confundieron con un renegado con el mismo nombre, lo mutilaron hasta el punto de que no se encontró ninguna parte del cuerpo para su entierro, Carotta habla de una paráfrasis eufemística de homofagia ritual como ocurría en el culto a Dionisio.

7.- CONCLUSIONES

La documentación sobre Fulvia pone de manifiesto que no es posible separar al personaje histórico del personaje de ficción, o literario. Fulvia es utilizada en las fuentes para criticar a Antonio, las referencias más duras hacia Fulvia son posteriores a la muerte de César. Las fuentes que nombran y describen a Fulvia tienen como objetivo acabar con Antonio. Sabemos que, en general, las fuentes antiguas no citan a las mujeres, a no ser que exista una razón específica para ello. Fulvia es un personaje indispensable en la propaganda de Augusto, como ha puesto de manifiesto la historiografía. Pero quizá se haya prestado menos atención a la naturaleza de los textos, a la influencia de la retórica y la filosofía moral en la documentación, que está plagada de invectivas, anécdotas y convenciones tradicionales y literarias romanas. Fulvia fue utilizada por las fuentes cada vez que un retórico deseaba explicar la caída del promotor Antonio. Ella es un estereotipo, es la antítesis de la matrona romana, una especie de andrógino incapaz de desempeñar en su familia el papel de matrona, y encarna la degeneración moral de finales de la República.

BIBLIOGRAFÍA

- BABCOCK, C. L.: “The early career of Fulvia”, *American Journal of Philology*, 86, 1965, pp. 1-32.
- BABELON, E.: *Monnaies de la République Romaine*, 2 vols., Rollin et Feuardent, Paris, 1885.
- BALSDON, J. P. V. D.: *Roman Women. Their History and Habits. The Bodley Head*, Londres, 1962.
- BAÑOS BAÑOS, J. M.: *Marco Tulio Cicerón. Discurso IV. En defensa de T. Anio Milón*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 195, 1994.
- BARRET, A.: *Livia. Primera dama de la Roma Imperial*, Espasa Calpe, Madrid, 2004.

- BENEDETTI, L.: *Glandes Perusinae: revisione e aggiornamenti*, Opuscula epigraphica / Università di Roma La Sapienza, Dipartimento di scienze dell'antichità 13, Roma, 2012.
- BMCRR = H. Grueber, *Coins of the Roman Republic in The British Museum*, 3 vols., London, 1910.
- BURNETT, A. M.: *Roman Provincial Coinage*, Londres, 1992-2003.
- BORMANN, E.: *Corpus Inscriptionum Latinarum XI. Inscriptiones Aemiliae, Etruriae, Umbriae Latinae*. Online http://cil.bbaw.de/cil_en/dateien/cil_baende.html.
- CAROTTA, F.: "Fulvia. Die Mutter des Christentums", en F. Carotta, *War Jesus Caesar? Artikel und Vorträge. Eine Suche nach dem römischen Ursprung des Christentums*, Verlag Ludwig, Kiel, 2012, pp. 109-177.
- CAROTTA, F.: *War Jesus Caesar?*, Wilhelm Goldmann Verlag, München, 1999 (y 2012).
- CAROTTA, F. / EICHENBERG, A.: "Liberalia tu accusas! Restituting the ancient date of Caesar's funus", *Revue des Études Anciennes*, 113, 2011, pp. 447-467.
- CID, R.: "Octavia, la noble matrona de la *domus* de Augusto", en R. Rodríguez López (ed.), *Mujeres en tiempos de Augusto: realidad social e imposición legal*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2016, pp. 307-330.
- CLUETT, R. G.: "Roman Women and Triunviral Politics. 43-37 B.C.", *Echos du Monde Classique*, XII, nº 17, 1998, pp. 17-84.
- CRAWFORD, M. H.: *Roman Republican Coinage*, Oxford 1974.
- CULHAM, Ph.: "Ten years after Pomeroy. Studies of the image and reality of women in Antiquity", en *Rescuing Creusa. New methodological approaches to women in Antiquity*, Texas Tech Univ. Press, Lubbock, 1987, pp. 9-30.
- FERNÁNDEZ VALVERDE, J. / RAMÍREZ DE VERGER, A.: *Marcial. Epigramas*, II, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 2001.
- GRUEBER, H. A.: *Coins of the Roman Republic in the British Museum*, (BMCRR), 3 vols., The Trustees of the British Museum, London, 1910.
- HALLET, J.: "Perusinae Glandes and the Changing Image of Augustus", *American Journal of Ancient History*, 1977, pp. 151-171.
- LEEN, A.: Teaching Transgressive Roman Women: Fulvia in Cicero's Philippics, https://www2.cnr.edu/home/sas/araia/Fulvia_Leen_Companion.pdf.
- LÓPEZ MOREDA, S. / HARTO TRUJILLO, M. L. / VILLALBA ÁLVAREZ, J.: *Valerio Máximo. Hechos y Dichos Memorables. Libros I-VI*, Biblioteca Clásica Gredos, 311, Madrid, 2003.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M. J.: *Cicerón. Discursos IV. Filípicas*, Madrid, 2006.
- OLIVER SEGURA, J. P.: *Dión Casio. Historia de Roma. Libros XLVI-XLIX*, Biblioteca Clásica Gredos 2011, Madrid, 2011.
- PEREA YÉBENES, S.: "Augustus escritor", *Bolletino di Studi Latini*, XLVII, nº I, 2017, pp. 44-69.
- PINA POLO, F.: "Cicerón contra Clodio: el lenguaje de la invectiva", *Gerión*, 9, 1991, pp. 131-151.
- POMEROY, S. B.: *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica*, Akal universitaria, Madrid, 1987.
- RAMÍREZ DE VERGER, A. / AGUDO CUBAS, R. M^a.: *Suetonio. Vida de los doce Césares*, Biblioteca Clásica Gredos, 167, Madrid, 1992.
- RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, M.: *Cicerón. Cartas I. Cartas a Ático (Cartas 1-161 D)*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1996.
- RRC = M. H. Crawford, *Roman Republican Coinage*, Oxford, 1974.

- SANCHO ROYO, A.: *Apiano. Historia Romana II. Guerras Civiles (libros I-II)*, Biblioteca Clásica Gredos, 83, Madrid, 1985.
- SYDENHAM, E. A.: *The Coinage of the Roman Republic*, Spink, London, 1952.
- SEGURA MORENO, M. / HIGUERAS MALDONADO, J.: *Cornelio Nepote. Vidas*, Madrid, 1985.
- VIRLOUVET, C.: “Fulvia, the Woman of Passion”, en A. Fraschetti (ed.), *Roman Women*, Translated by Linda Lappin, University of Chicago Press, Chicago, 1999 y 2001, pp. 66-81.
- WEIAND, H. E.: “The Position of Women in the Late Republic. Part II”, *The Classical Journal*, 12.7, Apr., 1917, pp. 423-437.
- WEIR, A. J.: *A study of Fulvia*, Queen’s University, Kinston, Ontario, Canadá, 2007.
- WOTRING, E. L.: *The cultural creation of Fulvia Flacca Bambula*, University of Louisville, Louisville, KY, 2017.